

SISTEMA PENITENCIARIO



SÍNTESIS INFORMATIVA



COMUNICACIÓN SOCIAL



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



SSC

CIUDAD INNOVADORA
Y DE DERECHOS

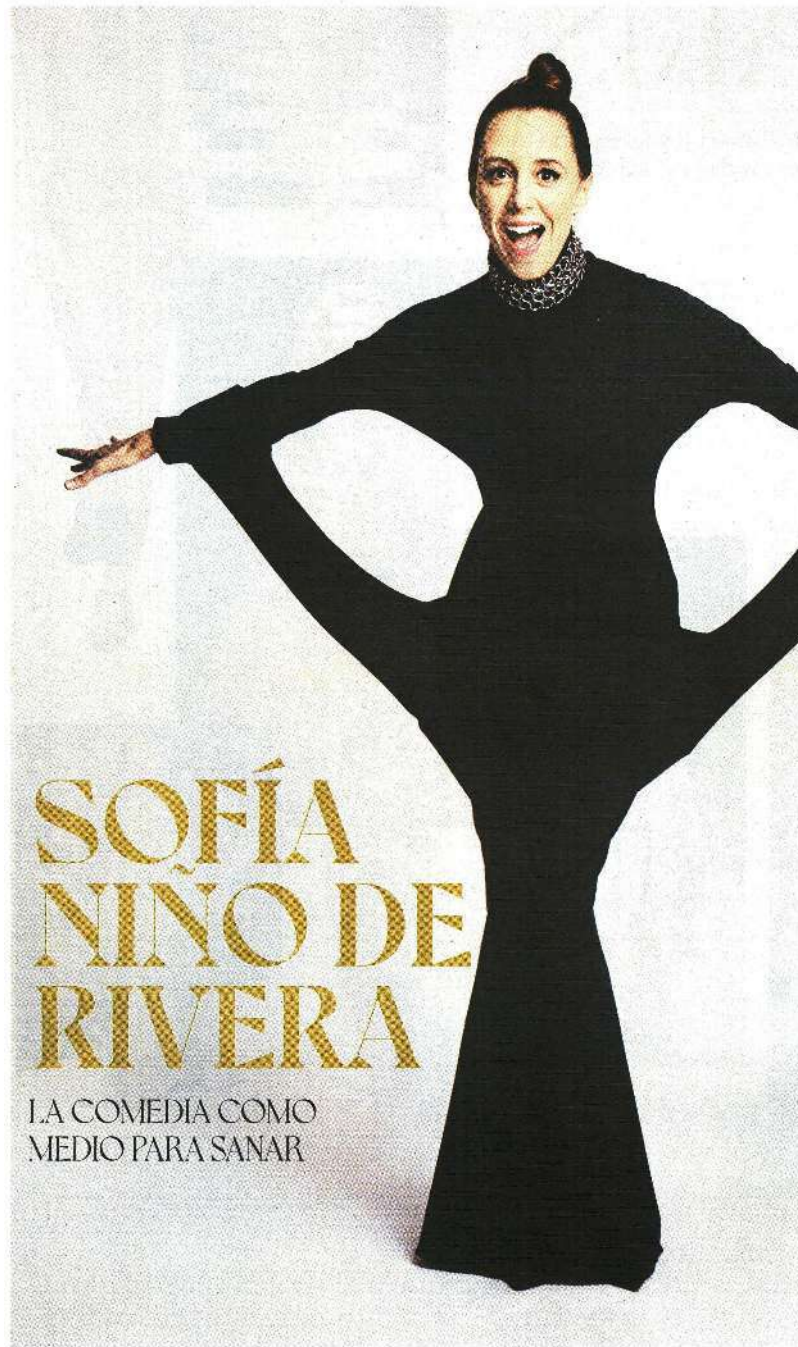
PAPALOTE MUSEO DEL NIÑO**Fomentan unión familiar**

Cada mes entre 150 y 200 personas liberadas de prisiones capitalinas, y sus familias, visitarán gratis el Papalote Museo del Niño para fomentar la unión familiar y fortalecer la reinserción social.

La directora del lugar, Pilar Denegri, quien firmó un convenio con el Instituto de Reinserción Social, dijo a **La Prensa** que Papalote para Todos busca apoyar a quienes no pueden pagar la entrada a un museo. **Patricia Carrasco/ La Prensa**

Las visitas al Papalote Museo del Niño serán martes, miércoles o jueves, y por logística serán entre 40 personas y sus familias





“EMPECÉ SIENDO UNA Y ACABÉ OTRA”

SOFÍA NIÑO DE RIVERA

La comedia no solo para reír, sino para sanar, **evolucionar** y hacer que la gente escuche, es lo que la *standupera* nos demuestra en su nueva docuserie **Libre de reír**, en la que presenta el taller que dio en Santa Martha Acatitla.

Texto: ARACELY GARZA

Fotografía: GERMÁN NÁJERA + IVÁN FLORES @WESHOOOTMUCH

Stylist: GINA ORTEGA X AGENCIA HOF

Makeup: JOANNA BERNAL

Hair: RAQUEL CEJA

Este es y no es otro *stand-up* de comedia de Sofia Niño de Rivera... al menos no los que conocemos. En *Libre de reír*, la protagonista ya no es ella, sino un grupo de personas recluidas en la cárcel a quienes la comediante impartió un taller de *stand-up* con un objetivo que, a lo mejor al empezar a ver la docuserie, parecería muy ambicioso: sanar, confrontar tu historia, traumas, evolucionar y hacer que la sociedad cambie su percepción hacia ellas. Conmigo puede decir que lo logró.

En esta producción, tres poblaciones recluidas en Santa Martha Acatitla, hombres, mujeres y miembros de la comunidad LGBTQ+, son desafiados a convertir sus historias personales en una rutina de *standup* mientras aprenden un nuevo oficio. Es la ecuación de tragedia + tiempo = comedia, que Sofia quería comprobar en este taller y cuya respuesta es afirmativa, mientras se esté dispuesto a querer hacerlo. La risa y el humor son herramientas poderosísimas de transformación: no solo levantan el ánimo, también pueden beneficiar la salud. “Se trataba de humanizar a las personas que están en reclusión y que la gente esté dispuesta a voltear a verlas porque, afortunadamente, si la cárcel no forma parte de tu mundo, no tienes idea. Pero las cárceles al final

son un reflejo de nuestro país; si adentro no sirve es porque afuera tampoco. También es ver que está bien que cumplan una sentencia, pero tienen que volver a salir. Y es muy difícil hablar de eso, pero si lo ves a través de la comedia, es más fácil que la gente escuche”, dice.

En esta docuserie, que se estrena el 21 de julio por Prime Video, no vemos a la Sofia dicharachera de sus especiales de comedia. Aquí Sofia no acaba riendo, sino llorando sin control. “Que la gente les aplaudiera fue súper gratificante y no paré de llorar en dos días y ellos tampoco. Me decían: ‘No sé qué decir’. Creo que nadie de nosotros captó lo que pasó hasta que transcurrió como un mes de que habíamos terminado. Sin duda, empecé siendo una y acabé otra”, cuenta.

¿Por qué la comedia puede ser una herramienta poderosa para sanar?

Si lo ves a través del *standup*, es ver la historia contada por la misma persona, desde un ángulo distinto. El *standup* sirve como catarsis, como herramienta psicológica para hacer las paces con tu pasado, con tu familia. La primera vez que hablé horrible de mi mamá fue en un escenario, y así empezamos nosotras a regenerar nuestra relación y a estar más cerca. Era una manera de decirle a ella: ‘Todo lo que me hiciste estuvo horrible’ (ríe), que ni siquiera estuvo horrible, pero era desde el punto de vista de una adolescente. Pero si luego a través de la comedia lo exageras, ya no es tu historia, empie-

za a ser historia de todos. Ya todos se pueden reír de eso y lo puedes dejar ir. Entonces, lo más importante para ellos también era eso, empezar a dejar ir la culpa, después de haber cumplido su sentencia.

¿Qué te impactó más?

Que todos estamos a un error... que nadie está exento de ese futuro. Entonces no hay que esperar hasta que te pase a ti para que puedas ser empático con alguien que esté en la cárcel o que haya pasado por eso. Y, además, ver el ingenio que hay en un lugar donde dirías: ‘¿Por qué hay humor allá dentro?’. Y que ellos estén dispuestos a reírse de sus propias historias es bien difícil, es lo más difícil del *standup*. Ser tan vulnerable que dices: ‘Ahí voy’.

Hubo quienes sí contaron su historia de por qué estaban recluidos...

Quisimos enfocarnos en su historia, pero ir más allá de eso y dividir a la persona del delito. Tú no eres tu delito. A propósito hicimos que las historias no se enfocaran en eso, sino en quiénes son ahora. Hicieron lo que hicieron, pero ¿qué van a hacer después?



Y la parte en la que muestras cómo siguen teniendo sueños, como el ser madre aun dentro de la cárcel, fue conmovedor...

Sí, eso es lo más impresionante. Que uno puede juzgar desde fuera las decisiones que toman allá dentro. Pero hasta que no los conoces y no estás ahí dentro, uf, yo no sé qué haría. No voy a decir si estoy de acuerdo o no, simplemente yo no sé qué haría. Qué haría si me dijeran que vas a estar ahí 15 años. Si creo que este proyecto va a empezar a abrir discusiones y mentes. El chiste es que se hable. El *standup* siempre da mucho de qué hablar. Muchos comediantes tocamos temas difíciles, siempre estamos en la línea, entonces es una manera de abrir la discusión y ver qué pasa.

Este proceso de usar la comedia como catarsis, ¿qué tan doloroso llega a ser?

Primero tienes que querer superar tu trauma. Querer hablar de él es una manera de superarlo, pero empiezas a tocar fibras que no siempre son fáciles de tratar. Al principio se ve cómo entre la comunidad LGBTQ+, por ejemplo, todo era drama y yo dije: '¿Cómo le voy a hacer para que ellos salgan de ahí y empiecen a ver su drama como no solo eso?'. Ellos fueron los que más me costaron trabajo de que dejaran ese dolor del trauma para tratar de convertirlo en comedia. Y lo que fue muy doloroso fue que me encariñé con todos. Algunos ya salieron, otros ahí siguen, hasta hablo con ellos de repente. Fue difícil también estar todo el día con ellos y luego regresar a mi casa y tener agua caliente, una cama, abrazar a mis hijos, todo lo que ellos no podían hacer. Eso me dolía muchísimo y sentía culpa. Me ayudó a valorar la vida, lo que tengo, a hablar con personas con las que no estoy de acuerdo con lo que hicieron, pero eso no quiere decir que no puedo tener empatía o una relación afectiva con ellos.

En la serie tocas el tema de la comedia confrontativa... ¿nos hace falta más en México?

Creo que nos hace más falta flexibilidad mental para ver comedia confrontativa. Ver más hacia dentro, porque estamos todo el tiempo juzgando ha-

cia fuera. Y el mexicano es de los que le gusta molestar, pero no que lo molesten. La comedia confrontativa está, existe, pero las redes sociales y demás han hecho que todos se vuelvan mucho más sensibles y que tengan el poder de reaccionar rápido a sus emociones en vez de sentarse a pensar, a dialogar y a ver por qué te detonó. Espero que todo esto lo logre, que la gente se siente y piense o que se anime a ayudar. ☺





Reflexiva.
"Fuimos en un país con tanta delincuencia, que cuesta trabajo hablar del tema o ver a las personas que lo hacen. Pero si no lo volteamos a ver, va a seguir existiendo", afirma la comediante.





¡SÍGUENOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES!

 **@SSC_CDMX**

 **@PolicíaCDMX**

 **@policia_cdmx**

 **Secretaría de Seguridad Ciudadana**

 **@ssc_cdmx**



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



SSC

CIUDAD **INNOVADORA**
Y DE **DERECHOS**